



# Un modelo de todos

## El sistema de financiación de Euskadi, una pieza esencial para su progreso, cumple hoy 140 años

Los 140 años que cumple hoy el Concierto Económico brindan una magnífica excusa para resaltar la necesidad de divulgar su contenido. De puertas adentro en Euskadi, para que un factor tan determinante en el bienestar de nuestra sociedad sea apreciado en su justa dimensión. De puertas afuera, para darlo a conocer entre quienes ignoran su auténtica realidad, muy alejada de la sesgada imagen que algunos se esfuerzan en presentar de él, y defenderlo de los injustos ataques que sufre en el resto de España, agudizados desde hace meses. También para hacer comprender a quienes no actúen guiados solo por la mala fe o por el electoralismo más ramplón –con estos cualquier intento resultará baldío– que el sistema de financiación vasco es una singularidad, en ningún caso un privilegio. Que es un modelo de riesgo unilateral por el que Euskadi, y solo Euskadi, asume las consecuencias de cómo gestione su fiscalidad y sus Presupuestos. Que está avalado no solo por la historia, sino también por la Constitución, el Estatuto y la Justicia europea. Y que es solidario con el resto del país en los términos que establece la ley. Todo ello debería bastar para alejar de él cualquier sombra de agravio. Para apreciarlo como el mejor engarce entre el País Vasco y el Estado constitucional. Y para no utilizarlo de forma irresponsable como arma arrojada en la lucha por un puñado de votos con argumentos demagógicos que no resisten el menor análisis, como ha hecho Ciudadanos. El ruido generado en torno al Concierto –y también al Cupo–, que ha sacudido el debate político español, refleja los potenciales peligros a los que se enfrenta y la conveniencia de actuar con diligencia y sentido pedagógico para conjurarlos. No en vano, se trata del pilar esencial sobre el que se sustenta el autogobierno de Euskadi por los frutos que permite una eficaz gestión de sus herramientas, como la aplicada en las últimas décadas. Y también por el enorme grado de autonomía que ofrece a las instituciones a la hora de establecer sus prioridades de gasto y cómo financiarlo. El Concierto ha sobrevivido durante casi un siglo y medio a los procelosos avatares de la historia hasta convertirse en el principal punto de encuentro entre vascos sea cual sea su ideología. Es una obligación de todos sumar esfuerzos para blindar los consensos sobre los que se basa esta pieza básica para el progreso de Euskadi y garantizar así su futuro.